

La Seguridad Social pretende recaudar un 9% más por el alza del PIB y de las bases máximas un 1,7%

Los pensionistas deberán esperar a noviembre para conocer su subida, aunque estará por encima del 2%; las mínimas y asistenciales aumentarán un 3%

RAQUEL PASCUAL CORTÉS
Madrid 13 OCT 2021 - 16:01 CEST

La Seguridad Social cuenta para 2022 con un presupuesto de 181.081 millones de euros, un 5% más que el año pasado (incluyendo pensiones, bajas médicas laborales y prestaciones por maternidad y paternidad entre sus principales gastos). Para ello, los autores del presupuesto de este organismo prevén incrementar sus ingresos por cotizaciones un 9% el próximo año, hasta los 136.345 millones de euros. Estas cotizaciones sociales son aportadas por empresarios y trabajadores y de ellas llega el 75% de la financiación del sistema de Seguridad Social, por lo que este incremento del citado 9% no es de manera individual sino agregada.

El Gobierno explica en el texto de los Presupuestos que este aumento "viene influido por la elevación de las bases máximas de cotización en un 1,7% y por la recuperación del PIB esperada para el año 2022". Este alza de las cotizaciones máximas --que rigen la aportación empresarial por los trabajadores que más ganan-- situará estas bases en el entorno de los 4.139 euros mensuales desde los 4.070 euros en los que estaban fijadas en 2021.

En concreto, atendiendo a los detalles del presupuesto, la citada recuperación del PIB se traduce en que los ingresos de la Seguridad Social subirán un 9% gracias a una mejora del empleo del 2,7% y a una subida media de los salarios prevista del 1,5%. A ello se suma el 1,7% del incremento de las bases máximas de cotización.

Junto a los ingresos por cotizaciones, la segunda fuente de financiación de la Seguridad Social por volumen son las transferencias del Estado que se elevan a 36.276 millones de euros, lo que supone un incremento de un 16,4%. Con ello, por primera vez se financiarán con impuestos y no con cotizaciones como la prestación contributiva por nacimiento y cuidado de hijos; algunas bonificaciones al fomento del empleo formativo; la cobertura de lagunas de cotización o el complemento de maternidad de las pensiones.

En cuanto a los gastos, las cuentas presentadas hoy recogen que la principal partida de la Seguridad Social es la destinada a pensiones es la más abultada y está dotada con 171.165 millones de euros (un 4,8%) pero también incluyen otras partidas como las prestaciones ligadas a la pandemia --especialmente el aumento del gasto en incapacidad temporal-- o el aumento a 16 semanas de la prestación por paternidad.

Subida de pensiones desconocida

Y una novedad de este presupuesto es que a fecha de hoy solo se conoce que las pensiones mínimas y asistenciales subirán un 3% pero todavía no se ha publicado cuánto subirán la mayoría de las pensiones contributivas el próximo año. De hecho, los pensionistas deberán esperar a que se conozca el dato del IPC del mes de noviembre (cuyo avance se publicará el próximo 28 de octubre) para saber cuánto subirán sus prestaciones.

Así lo ha explicado hoy la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, durante la presentación del proyecto de Presupuestos para el próximo año, donde ha reiterado que las pensiones contributivas subirán en una cuantía igual "al valor medio de las tasas de variación interanual expresadas en tanto por ciento del IPC de los doce meses previos a diciembre de 2021", según el texto del Presupuesto.

En cualquier caso, Montero ha garantizado que las cuentas incluirán una partida suficiente para pagar la revalorización que se conozca en noviembre, que será del "dos y algo por ciento", lo que supondría algo más de 3.000 millones de euros de incremento. Las cuentas sí precisan la revalorización será del 3% para las pensiones mínimas y no contributivas.

Además, la titular de Hacienda ha explicado que junto a esta partida de revalorización de pensiones se incluirá otra --que imputará en términos de déficit en 2021-- para abonar la denominada paguilla y que no es otra cosa que la compensación entre la subida de pensiones del presente ejercicio (que fue del 0,9%) y el IPC promedio

interanual del mes de noviembre. Esta diferencia que podría situarse alrededor del 1,3% y su coste rondaría los 2.000 millones.